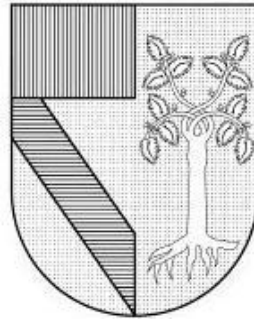


UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE FILOSOFÍA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
Acuerdo número 974179



"La Biblioteca del General Roque González Garza"
(Selección de autores y títulos sobre la Revolución Mexicana)

TESINA

Que para obtener el grado de
MAESTRA EN HISTORIA DEL PENSAMIENTO

Presenta:
MINERVA ORTIZ ROMELLÓN

Directora: DRA. MARÍA LUISA ASPE ARMELLA

México, D.F.

2012

LA BIBLIOTECA DEL GENERAL ROQUE GONZÁLEZ GARZA

Selección de autores y títulos sobre la Revolución Mexicana

	Página
Índice	
<u>Introducción</u>	
<u>1. General Roque González Garza</u>	<u>1</u>
<u>1.1 Biografía</u>	
<u>2. Biblioteca de la Revolución Mexicana</u>	<u>7</u>
<u>3. Selección de autores y títulos sobre la Revolución Mexicana</u>	<u>26</u>
<u>3.1 Contexto Histórico del fin del porfiriato y de la Revolución Mexicana</u>	
<u>Conclusiones</u>	<u>52</u>
<u>Bibliografía</u>	<u>58</u>

INTRODUCCIÓN

La Revolución Mexicana, esa lucha sangrienta que duró más de diez años, engendró gente valiosa que intervino con las armas o con el pensamiento, en la transformación de nuestro país.

Roque González Garza, uno de esos hombres quien, con base en la información y documentos que la autora de este trabajo analizó, se considera que desarrolló con honradez, congruencia y sinceridad su participación en esta gesta, vivió estas virtudes en sus diferentes facetas: como político, depositó sus más firmes convicciones en la persona del Presidente Madero, lo apoyó incondicionalmente no sólo en su lucha previa para llegar a la Presidencia, sino también cuando ejerció esa responsabilidad, acompañándolo y sirviéndole a él y al país hasta el final de su vida. Él deseaba para México, dentro de su ideario, más libertades políticas, justicia para todos, moralidad de parte de los gobernantes, menos cargas para los proletarios, más instrucción para los indígenas e implantar los principios que proclamase, en su tiempo, Francisco I. Madero.

El General González Garza declaró con honestidad su falta de edad, experiencia y conocimiento, para asumir la Presidencia de la Soberana Convención, la cual se desarrollaba en un ambiente de miedos y ambiciones. Por ello, denunció las condiciones en que se encontraba el país y la falta de entendimiento entre los participantes de la Convención, y tuvo el valor de ofrecer, que de no cumplir como Presidente Interino de México, se le destituyera y se le pasara por las armas.

El 29 de octubre de 1915, González Garza le escribió a Francisco Villa elogiando su lucha. Le manifiesta que ha sido un hombre excepcional

y que llegado el caso, sepa caer, ya que vale más morir sólo y abandonado de todos, pero con la conciencia de haber luchado siempre por un ideal levantado, legítimo y puro, y por el contrario, no estar perfectamente bien, lleno de oro y de comodidades, pero despreciado, y casi siempre en el extranjero, donde vivían muchos desventurados, pero con lujo y todo confort, porque no tuvieron empacho en llenarse los bolsillos de dinero.

El General González Garza se esforzó con su conducta también, para que retornara la paz y la tranquilidad, que se suspendieran las hostilidades y que no se derramara más sangre hermana. Ello originó que cambiara su opinión respecto de Francisco Villa en el año de 1919, después de la acción armada que tuvo en Columbus, pues estimó entonces, que ya no podría contar con el apoyo moral de los hombres honrados y de buena fe que lo seguían, cuando se luchaba por principios y no sólo defender y en no pocas ocasiones vengar, la vida de los hombres.

Como ser humano de altos valores y principios, supo amar a su familia. Prueba indudable de ello es que en su archivo personal se encuentran un sinnúmero de cartas a su amada esposa Concepción, con quien se casó por poder (curiosamente como lo hizo con su primera esposa, Delfina, el General Porfirio Díaz) por encontrarse en el destierro. En dichas cartas, se muestra como el hombre educado, tierno, cariñoso y hasta nostálgico que sacrificó su bienestar para tratar de proporcionar lo necesario a su familia y servir a su Patria. Destaca en una carta la recomendación que le hizo a su hijo, de ser respetuoso con las mujeres y portarse bien con ellas.

Para ilustrar el perfil del General González Garza, es útil citar a Heriberto Frías, que en su tiempo escribió un artículo titulado "*La trágica verdad...*" sobre la actuación del primero:

“...había aceptado el deber y la responsabilidad de mandar, en la hora en que nadie obedece; de gobernar, en el instante en que todo es anarquía y de administrar caudales, en el momento en que se agotan, ha tenido el valor de decir sencillamente toda la verdad a toda la Convención. En lugar del grato arrullo de Patria, pueblo, tierra, justicia, que es el eterno arrullo al pueblo niño, ha dicho: no hay dinero, no hay ingresos, no hay facultades para conseguirlo, hay hambre y no hay pan.... y a falta de la cabeza y de las manos del Ejecutivo, hay una Asamblea de cien cabezas y doscientas manos. Era la verdad actual, la trágica verdad del momento, sugiriendo, ante todo y sobre todo, la acción, pronta y firme y más aun la unidad de acción”. (LA CONVENCION, 6 de marzo de 1915, 3).

El delegado de la Convención Pérez Taylor¹ dijo sobre González Garza, que:

“había sido quien esculpiera en el corazón de los ciudadanos por primera vez, la política de la honradez y de la verdad en la República Mexicana”. (LA CONVENCION, 10 de junio de 1915, 12)

Lejos de las armas, finalizada su intervención revolucionaria, el General González Garza dedicó gran parte de su tiempo a la lectura. Su biblioteca consta de cerca de 1,300 libros, muchos de ellos son de autores contemporáneos a él, quienes en sus libros, narraron hechos en

¹ RAFAEL PÉREZ TAYLOR (1887-1938). Delegado de la Soberana Convención Revolucionaria que sobresalió como orador exaltado y vigoroso, Director del periódico *El Monitor*. Miembro del Partido Socialista y autor de los libros: *El Sindicalismo* y *El Socialismo en México*. Escribió también artículos de costumbres con el pseudónimo de «Hipólito Seijas». Miembro fundador de la Casa del Obrero Mundial.

los que participó o tuvo conocimiento y en ellos el general establece un diálogo con sus autores, ya sea desmintiendo, complementando, haciendo rectificaciones o hasta calificando las situaciones, que se encuentran escritos de su puño y letra.

Con la visión, cuidado y seguramente con un gran esfuerzo sistemático, el General Roque González Garza ordenó y guardó aproximadamente 25,000 documentos y 500 fotografías, que con generosidad su familia donó a la Universidad Panamericana el 28 de agosto de 1989, que hoy sirven como testimonio de la Revolución y que conforman su biblioteca y archivo personal, a partir de cuyos valiosos documentos y sus propios testimonios escritos, se desarrolló la presente Tesina, la que fue posible concretar gracias a la idea, que luego se convirtió en propuesta y respaldo durante su realización, de la Lic. Maria Elisa Riva Palacio Sulser, Directora de la Biblioteca de la Universidad Panamericana.

1 GENERAL ROQUE GONZÁLEZ GARZA

1.1 BIOGRAFÍA

Oriundo de Saltillo, Coahuila, Roque González Garza, nace el 23 de marzo de 1885. Queda huérfano a los nueve años por lo que es enviado a vivir con un tío, de quien recibe malos tratos. Sin embargo, aprende a leer y escribir gracias a su primo; posteriormente es rescatado por sus hermanos pudiendo estudiar la primaria.

Comienza a trabajar a edad temprana, muestra rápidamente un liderazgo natural. Es un muchacho honesto y responsable, lo que le vale para ser ascendido con frecuencia en sus diversos empleos.

En 1909 conoce a Don Francisco I. Madero, se identifica con sus ideas, participa con él como hombre de confianza en su lucha por la democracia, junto con su hermano Federico. Fue su ayudante durante la Convención en 1910, e incluso formó parte del Comité del Partido Nacional Antirreeleccionista, para llevar armas y parque a los revolucionarios del estado de Hidalgo. El 9 de febrero de 1911, habiéndose proclamado Madero Presidente Provisional, nombra a su Estado Mayor y a Roque González Garza le confiere el grado de Capitán. El 13 de marzo del mismo año, le otorga la comisión de Jefe del Estado Mayor, desempeñando este cargo con gran eficiencia.

En febrero de 1912, gracias a sus dotes personales, en las que destacaba su moral y su ética, es propuesto por sus coterráneos del Partido Constitucional Progresista por la XXVI legislatura, para participar como candidato a diputado por el centro de Coahuila, resultando triunfador en los comicios. Cabe mencionar la honradez del General González Garza, al solicitar que el gobierno no aporte

cantidad alguna para los gastos de su campaña y que los mismos sean tomados de su propio peculio. (CARTA del 12/01/1912. Carpeta No. 1).

Es ayudante de Madero hasta su muerte, el 22 de febrero de 1913, durante la Decena Trágica. Posteriormente decide irse a los Estados Unidos, hasta que se entera que Carranza encabeza el Plan de Guadalupe, y regresa a Coahuila para ofrecer su ayuda para la Revolución. Sin embargo, por diferencias con Carranza, retorna a los Estados Unidos como agente comercial.

Bajo las órdenes de Jesús Carranza, hermano de Don Venustiano, teniendo el grado de Teniente Coronel obtenido en 1913, decide renunciarle al primero, porque no se castigó a dos oficiales de actos indignos y por tener influencias que eran mal utilizadas, a lo cual se rebeló fuertemente y pasado algún tiempo, al no recibir respuesta sobre su renuncia como oficial del Primer Jefe, decidió incorporarse a la División del Norte, luego de que ésta aceptara dar abrigo a los maderistas.

Como integrante de la División del Norte, con la aprobación de Francisco Villa, Roque González Garza es nombrado Presidente del Consejo de Guerra, con el grado de Teniente, teniendo participación en importantes batallas como la de Torreón y Zacatecas.

Roque González Garza hace constar en uno de sus innumerables escritos, en particular el fechado el 4 de abril de 1914, sentirse hondamente conmovido por los dolores y angustias que sufre la Patria Mexicana, la sangrienta lucha fratricida entre heroicos mexicanos que acuden a sacrificar su vida, pensando que en el mañana, las nuevas generaciones gocen de libertad y de un porvenir menos denso y sombrío, hace un reconocimiento a todos aquellos valientes revolucionarios, que cayeron ante las armas de sus enemigos,

defendiendo sus ideales patrios en contra de los traidores y asesinos que pisotearon la ley y la justicia.

De igual manera invita a quienes lo sucedan, a transitar por el camino del deber, sin olvidar que:

“aquellos murieron heroicamente defendiendo la Constitución y proclamando la igualdad económica del pueblo”.
(GONZÁLEZ GARZA 1962, 71)

Un hecho poco conocido, pero no por ello intrascendente, fue que el General Roque González Garza salvó la vida de Álvaro Obregón escoltándolo fuera del dominio de la División del Norte ya que Villa al sentirse traicionado por Obregón intentó matarlo.

Con el objeto de lograr la estabilidad de las instituciones, limar asperezas y así lograr la paz, se vio la necesidad de reunir a los diferentes jefes militares y muy diversos políticos del movimiento constitucionalista, en una convención revolucionaria, en donde cada una de las facciones pudiera discutir sus principios, lograr acuerdos y trazar planes para la reestructuración de la República Mexicana.

El 10 de octubre de 1914, se traslada a la ciudad de Aguascalientes la Convención, como continuación de la que comenzó en la Ciudad de México y es declarada como única Convención Revolucionaria Mexicana. El beneficio de que fuera en esta ciudad, era que se alejaba de la Ciudad de México, sede del gobierno constitucionalista y se guardaba distancia por igual de Chihuahua, centro del poder armado de Francisco Villa.

Roque González Garza participó en la Convención Revolucionaria Mexicana, como representante personal del General Francisco Villa y

presidió las sesiones de dicha convención, formó parte del grupo que formuló el denominado Programa de Principios, que fue el fundamento ideológico que la Convención lanzó a la Nación, en su manifiesto el 13 de noviembre de 1914.

El 30 de octubre de 1914, la Convención de Aguascalientes cesó de sus funciones a Don Venustiano Carranza y separó al General Francisco Villa del mando de la División del Norte y el 1o. de noviembre eligió como Presidente Provisional de la República, al General Eulalio Gutiérrez, quien el 16 de enero fue destituido de su cargo, quedando como Presidente Provisional el General Roque González Garza, quien el 18 de enero hizo declaraciones en las que prometía al pueblo buscar el entendimiento entre todas las facciones, mediante el diálogo entre los jefes que se habían separado, y dijo que

“... cesaría el torrente de sangre que se ha derramado.... Así todos quedaremos satisfechos, y yo, por mi parte, considero ese día como uno de suprema felicidad, puesto que habremos logrado los ideales que incansablemente perseguimos”. (CASARRUBIAS 1972, 52).

En efecto, es de destacarse que en su breve mandato, González Garza, buscó siempre conciliar a las facciones revolucionarias, mediante el diálogo y desterrando las confrontaciones que tanto daño ya habían hecho al país.

Los zapatistas Manuel Palafox y Antonio Díaz Soto y Gama, obstaculizaron el desempeño de Roque González Garza desautorizando sus acciones y combatiendo la propia institución presidencial hasta hacer que dejara la Presidencia de la República a Francisco Lagos Cházaro, el 10 de junio de 1915, destacándose el hecho de que la Convención a pesar de sus limitaciones por parte de quienes la integraron, las traiciones que padeció, así como de las rivalidades

surgidas entre los distintos bandos, haya podido señalar los grandes principios rectores y metas de la Revolución.

Pasada su remoción como encargado del poder Ejecutivo en 1916, Roque González Garza, con la anuencia de Francisco Villa, se reincorpora a las filas de la División del Norte, comenzó a trabajar en la reorganización de los ramos militares y administrativos. Se le designó junto con los generales Raúl Madero, Felipe Ángeles y los señores Bonilla, Llorente y Díaz Lombardo, representantes de su facción, para ir a Washington a tratar la paz de la República. No pudieron lograr el reconocimiento de los Estados Unidos como gobierno *de facto* de México, lo que causó una gran satisfacción en Carranza y una dolida decepción en González Garza, quien decide exiliarse al ser derrotadas las fuerzas villistas.

Ya en el exilio, aunado a la derrota sufrida, González Garza cae gravemente enfermo de tifoidea, que lo recluye en un hospital durante 10 días, posteriormente se va a Nueva York, en donde permanece hasta junio de 1916, fecha en que parte a La Habana, donde decide estar poco tiempo. En febrero de 1917 regresa a Nueva York, donde se queda hasta agosto de 1918, que es cuando se dirige a la ciudad de San Antonio, Tejas, donde radica cerca de dos años, hasta la muerte del presidente Venustiano Carranza, pues regresa a México precisamente en el mes de junio de 1920.

Se destaca el hecho que dado su exilio, se ve en la necesidad de casarse por poder en la Ciudad de México, el 16 de agosto de 1918, representado por su hermano Antero y sus cartas debían ser escritas en clave, ya que eran censuradas y no siempre llegaban a su destino. En su correspondencia usaba, tanto él como su novia Concepción de Garay y de la Garza, los seudónimos de Víctor Durong y Helen Walter.

Luego de su regreso al país, ya habiendo fallecido el Presidente Venustiano Carranza, obtuvo el grado de General de División y con posterioridad Presidente de la Legión de Honor. Desempeñó algunos cargos dentro del gobierno, durante la presidencia del General Manuel Ávila Camacho, y muchos años después, en el año de 1961, el Presidente Adolfo López Mateos, lo nombra coordinador de las obras en la Vega de Metztlán, Hgo.

Escribió el libro *Apuntes para la Historia: La Batalla de Torreón* acerca de la historia de la Revolución Mexicana.

Fallece el 12 de noviembre de 1962 en la Ciudad de México, a la edad de 77 años.

2. BIBLIOTECA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

De la biblioteca del General González Garza, para efectos del presente trabajo, se hizo una revisión de los siguientes títulos:

Folio	Autor	Título	Edición	Año
127196	Aguirre Benavides, Adrián	Madero el immaculado: historia de la Revolución de 1910	1era.	1962
127216	Aguirre, Amado	"Mis memorias de campaña": apuntes para la historia	1era.	1953
127007	Alessio Robles, Miguel	Senderos	1era.	1930
127194	Alessio Robles, Miguel	Voces de combate	1era.	1929
127172	Alvear Acevedo, Carlos	Lázaro Cárdenas: el hombre y el mito	1era.	1961
127039	Amaya, Juan Gualberto	Madero y los auténticos revolucionarios de 1910: hasta la Decena Trágica y fin del general Pascual Orozco: primera etapa 1900 a 1913	1era.	1946
127014	Ángeles, Felipe	La Batalla de Zacatecas	1era.	1935
127227	Ángeles, Manuel	General Felipe Ángeles: su glorificación	1era.	1944
127008	Aragón Leyva, Agustín	La vida tormentosa y romántica del general Adolfo León Ossorio y Agüero (Orador maderista)	1era.	1953
127097	Arenas Guzmán, Diego	Del Maderismo a los tratado de Teoloyucan	1era.	1955

127117 127111	Arenas Guzmán, Diego	Historia de la Cámara de Diputados de la XXVI Legislatura Federal / selección y guías	1era.	1961
127077 127079 127078	Barragán Rodríguez, Juan	Historia del ejército y de la Revolución constitucionalista. Vol 1 y 2	1era.	1946
127098	Barrera Fuentes, Florencio	Historia de la Revolución mexicana: la etapa precursora	1era.	1955
127122	Barrera, Carlos	Obregón: estampas de un caudillo	1era.	1957
127175 127259 127260 127171	Beltrán, Enrique	México cincuenta años de revolución. Vol. I, II, III y IV	1era.	1960 1962
127141	Benitez, Fernando	El rey viejo	1era.	1959
127228	Beteta, Ramón	Camino a Tlaxcalantongo	1era.	1961
127165	Beteta, Ramón	Pensamiento y dinámica de la Revolución mexicana: antología de documentos políticosociales	1era.	1950
127057 127129 127130 127131 127132 127133	Blanco Moheno, Roberto	Crónica de la Revolución mexicana: de la Decena Trágica a los campos de Celaya. Vol I, II y III	1era.	1957
127268	Blanco Moheno, Roberto	¡ Este México nuestro ! ¿ Novela ?	1era.	1960
127269	Blanco Moheno, Roberto	México, S.A.	1era.	1958

127167	Blasco Ibáñez, Vicente	El militarismo mejicano: estudio publicado en los principales diarios de los Estados Unidos	1era.	1920
127116	Bojorquez, Juan de Dios	Forjadores de la Revolución mexicana	1era.	1960
127002	Bonilla, Manuel	Apuntes para el estudio del problema agrario	1era.	1914
127210	Bonilla, Manuel	Diez años de guerra: sinopsis de la historia verdadera de la Revolución mexicana, primera parte 1910-1913	1era.	1922
127043	Bonilla, Manuel	Informe que rinde el Sr. Ing. D. Manuel Bonilla al caudillo Francisco I. Madero sobre la comisión que le confió para la pacificación de Sinaloa	1era.	1911
127200	Breceda Mercado, Alfredo	Mexico revolucionario: 1913-1917	1era.	1920
127020	Brondo Whitt, José Encarnación	La División del Norte 1914: por un testigo presencial	1era.	1940
127190	Bulnes, Francisco	El verdadero Díaz y la Revolución	1era.	1920
127241	Bulnes, Francisco	The whole truth about Mexico: president Wilson's responsibility	1era.	1916
127024	Cabrera Luis (Blas Urrea)	Veinte años después: El balance de la Revolución. La Campaña Presidencial. Las Dos Revoluciones	3ra.	1938

127118 127106 127107	Calzadías Barrera, Alberto	Hechos reales de la Revolución	1era. 2da. 2da.	1959 1961 1961
127270	Camín, Alfonso	Últimos cantos de la guerra	1era.	1948
127021 127022	Casasola, Agustín Víctor	Historia Gráfica de la Revolución: México 1900 – 1940. Recopilación y fotografías	1era.	1943
127189	Castellanos, Antonio	Francisco Villa su vida y su muerte: sensacionales revelaciones y consideraciones sobre su vida y su asesinato	3era.	1923
127152	Cameron Townsend, William Tannenbaun, Frank	Lázaro Cárdenas demócrata mexicano	2da.	1959
127006	Cervantes Muñozcano, Federico	Federico Cervantes Muñozcano veterano de la Revolución: Conferencias	1era.	1956
127188	Cervantes Muñozcano, Federico	Felipe Ángeles y la Revolución de 1913: biografía (1869-1919)	1era.	1942
127093 127125	Cervantes Muñozcano, Federico	Francisco Villa y la Revolución	1era.	1960
127046	Cervantes, Juan B.	Obregón ante la historia	1era.	1924
127187	Contreras Torres, Miguel	Nace un bandolero: novela	1era.	1955

127214	Contreras Torres, Miguel	Pueblo en armas: Novela	1era.	1957
127120	Corral Vda. De Villa, Luz	Pancho Villa en la intimidad	1era.	1948
127183 127184	De la Huerta, Adolfo	Memorias de don Adolfo de la Huerta: según su propio dictado	1era.	1957
127140	De María y Campos, Armando	El teatro de género chico en la Revolución mexicana	1era.	1956
127151	De María y Campos, Armando	El teatro de género dramático en la Revolución mexicana	1era.	1957
127010	De María y Campos, Armando	Música crónica biográfica: aportación a la historia de la Revolución Mexicana.	1era.	1939
127267	Díaz Babío, Francisco	Un drama nacional La crisis de la Revolución	5ta.	1939
127126 127182	Díaz Soto y Gama, Antonio	La Revolución agraria del sur y Emiliano Zapata su caudillo	1era.	1960
127009	Elorduy, Aquiles	Cuartos a espadas: políticos	1era.	1943
127256	Estrada, Roque	La Revolución y Francisco I. Madero: primera, segunda y tercera etapa	1era.	1912
127112	Fabela, Isidro	Historia diplomática de la Revolución mexicana	1era.	1958

127096	Ferrer Mendiola, Gabriel	Historia del Congreso Constituyente de 1916-1917	1era.	1957
127251	Ferrer Mendiola, Gabriel	Vida de Francisco I. Madero	1era.	1945
127144	Flores Magón, Enrique	Combatimos la tiranía: un pionero revolucionario mexicano cuenta su historia a Samuel Kaplan	1era.	1958
127209	Frías, Heriberto	Águila o sol: novela histórica mexicana	1era.	1923
127143	Gámez, Atenedoro	Monografía histórica sobre la génesis de la Revolución en el estado de Puebla	1era.	1960
127254	García Naranjo, Nemesio	Porfirio Díaz	1era.	1930
127054	Gavira Castro, Gabriel	Polvos de aquellos lodos: unas cuantas verdades	1era.	1949
127169	Gobierno de Coahuila	Plan de Guadalupe: homenaje	1era.	1958
127149 127150	González de Cossío, Francisco	Historia de la tenencia y explotación del campo desde la época precortesiana hasta las leyes del 6 de enero de 1915. Vol. I y II	1era.	1957
127003	González Flores, Anacleto	El plebiscito de los mártires	1era.	1960

127221	González Garza, Federico	La Revolución mexicana: mi contribución política, literaria	1era.	1936
127032	González Garza, Roque. Ramos Romero, Porfirio y Pérez Rul, Enrique	La Batalla de Torreón: Relación pormenorizada e imparcial de todos los acontecimientos que precedieron a la caída de la importante plaza lagunera	1era.	1914
127263	González Ramírez, Manuel	La caricatura política	1era.	1955
127264	González Ramírez, Manuel	La huelga de Cananea	1era.	1956
127074	González Ramírez, Manuel	Planes políticos y otros documentos	1era.	1954
127223	Guilpain Peuliard, Odile	Felipe Ángeles y los destinos de la Revolución mexicana	1era.	1995
127050	Guzmán, Martín Luis	El águila y la serpiente	1era.	1928
127099	Guzmán, Martín Luis	La querrela en México: nada es posible sin la reforma moral de algunos	1era.	1915
127030	Guzmán, Martín Luis	Memorias de Pancho Villa	2da.	1951
127071	Guzmán, Martín Luis	Muertes históricas: tránsito sereno de Porfirio Díaz. Ineluctable fin de Venustiano Carranza	1era.	1958
127257	Hernández Soto, Narciso	El preso número 431 de la crujía "C" : su inútil servidor	1era.	1957

127104	Hesse, José Morales	El general Pablo González: datos para la historia 1910-1916	1era.	1916
127238	Huerta, Victoriano	Memorias del Gral. Victoriano Huerta	1era.	1915
127207 127237	Huerta, Victoriano	Memorias de Victoriano Huerta	1era.	1957
127206	Islas Bravo, Antonio	La sucesión presidencial de 1928	1era.	1927
127114	Iturbide, Eduardo	Mi paso por la vida	1era.	1941
127108	Juvenal - seudónimo de Pérez Rul, Enrique	¿Quién es Francisco Villa?	1era.	1916
127025 127026	Katz, Friedrich	La guerra secreta en México: Vol. 1. Europa, Estados Unidos y la Revolución Mexicana. Vol. 2. La Revolución Mexicana y la Tormenta de la Primera Guerra Mundial.	2da.	1983
127161 127195	Lara Pardo, Luis	De Porfirio Díaz a Francisco I. Madero: la sucesión dictatorial de 1911	1era.	1912
127033	Lozano, Fortunato	Antonio Villarreal. Vida de un gran mexicano	1era.	1959
127193	Luna Morales, Ricardo	Mi vida revolucionaria: con aportaciones históricas del movimiento social y político, del ciclo contemporáneo de México	1era.	1942

127147	Luquín, Eduardo	El pensamiento de Luis Cabrera	1era.	1960
127146	Luquín, Eduardo	La política internacional de la Revolución constitucionalista	1era.	1957
127271	Macomb Flandrau, Charles	Viva México!	1era.	1914
127076	Madero, Francisco I.	La sucesión presidencial en 1910	4ta.	1958
127230	Madero, Francisco I. De María y Campos, Armando	Las memorias y las mejores cartas de Francisco I. Madero	1era.	1956
127235	Magaña Esquivel, Antonio	La novela de la Revolución	1era.	1964
127218 127219 127220 127222	Magaña, Gildardo	Emiliano Zapata y el agrarismo en México Vol. I, II y III	1era.	1934 1937 1946
127231	Maldonado R., Calixto	Los asesinatos de los señores Madero y Pino Suárez: como ocurrió	1era.	1922
127170	Mancisidor, José	Historia de la Revolución mexicana	1era.	1958
127153	Manero, Antonio	La reforma bancaria en la Revolución Constitucionalista	1era.	1959

127041	Manero, Antonio	Por el honor y la gloria: cincuenta editoriales escritos durante la lucha revolucionaria constitucionalista en Veracruz	1era.	1916
127163	Manjarrez, Froylán C. Ortiz Hernán, Gustavo	Lázaro Cárdenas: 1. Soldado de la Revolución. 2. Gobernante. 3. Político Nacional	1era.	1933
127084	Márquez Sterling, Manuel	Los últimos días del presidente Madero: Mi gestión diplomática en México.	1era.	1958
127049	Márquez, Miguel B.	El verdadero Tlaxcalantongo: ¿Quiénes son los responsables de esta tragedia?	1era.	1941
127102	Mateos, Juan Antonio	La majestad caída o la Revolución mexicana	2da.	1911
127164	Maytorena, José María	Algunas verdades sobre el general Álvaro Obregón	1era.	1919
127001	Maytorena, José María	Informe del gobernador de Sonora : sobre el golpe de estado de febrero de 1913 y hechos posteriores	1era.	1914
127113	Mediz Bolio, Antonio (seudónimos: Antonio Méndez Blein, Allan Moe Blein)	Alvarado es el hombre	2da.	1961
127191	Mena Brito, Bernardino	Carranza, sus amigos, sus enemigos	1era.	1935

127162	Mena Brito, Bernardino	Felipe Ángeles federal	1era.	1936
127174	Mendieta Alatorre, Ángeles	La mujer en la Revolución Mexicana	1era.	1961
127095	Mendoza Gtz., Vicente Teódulo	El corrido de la Revolución Mexicana	1era.	1956
127040	México. Comisión Nacional para la celebración del sesquicentenario de la proclamación de la Independencia Nacional y el cincuentenario de la Revolución Mexicana	Labor internacional de la Revolución Constitucional de México (Libro Rojo)	1era.	1960
127233 127234	México. Soberana Convención Revolucionaria (1914-1915)	Crónicas y debates de las sesiones de la Soberana Convención Revolucionaria. Vol. I y II	1era.	1964
127258	Morales Jiménez, Alberto	Frente a frente: cara a cara, de ojos a ojos	1era.	1956
127203	Morales Jiménez, Alberto	Hombres de la Revolución mexicana: 50 semblanzas biográficas	1era.	1960
127103	Moreno, Daniel	Los hombres de la Revolución: 40 estudios biográficos	1era.	1960

127080	Moreno, Joaquín	Nuevo régimen: los últimos veinticinco años de política revolucionaria	1era.	1959
127266	Naranjo, Francisco	Diccionario biográfico revolucionario	1era.	1935
127048	Nieto, José G.	Una página histórica: La Convención Nacional Revolucionaria su origen, su obra y sus fines	1era.	1917
127053 127119	Obregón, Álvaro Urquiza, Francisco L. Grajales, Francisco J. González Ramírez, Manuel	Ocho mil kilómetros en campaña: relación de las acciones de armas, efectuadas en más de veinte estados de la República durante un período de cuatro años por el C. general Álvaro Obregón, y descritas por él mismo	1era. 2da.	1917 1959
127017	Oceguí, Roberto	Zapata su Obra y la Revolución. (recorte de periódico)	s/e	1937
127037	Ortiz Rodríguez, José	El doctor Miguel Silva la Revolución maderista y la insurrección en Michoacan contra Huerta	1era.	1940
127092	Ortiz Rubio, Pascual	La Revolución de 1910: apuntes históricos	2da.	1937
127134	Palacios, Porfirio	Emiliano Zapata: datos biográfico-históricos	1era.	1960

127226	Pani, Alberto J.	Mi contribución al nuevo régimen 1910-1933: a propósito del "Ulises Criollo", autobiografía del licenciado don José Vasconcelos	1era.	1936
127245	Pazuengo, Matías	Historia de la Revolución en Durango: de junio de 1910 a octubre de 1914 por el general Matías Pazuengo	1era.	1915
127242 127243	Pereyra, Carlos	México falsificado. Vol. I y II	1era.	1949
127005	Perrín, Tomás	México cómico	1era.	1949
127139	Podán, Mateo	Porfirio Díaz deber y haber: estado del activo y del pasivo históricos del famoso estadista y caudillo mexicano: ensayo de valoración social	1era.	1944
127253	Prida, Ramón	De la dictadura a la anarquía: apuntes para la historia política de México durante los últimos cuarenta y tres años	2da.	1958
127148	Pruneda Castro, Salvador	La caricatura como arma política	1era.	1958
127123	Puente, Ramón	La dictadura, la revolución y sus hombres: bocetos	1era.	1938
127201	Puente, Ramón	Pascual Orozco y la revuelta de Chihuahua	1era.	1912
127051	Quirk, Robert E.	The Mexican Revolution, 1914-1915: The Convention of Aguascalientes	1era.	1960
127081	Ramírez Garrido, José D.	Así fue...	1era.	1943

127208	Ramírez Plancarte, Francisco	La ciudad de México durante la Revolución constitucionalista	1era.	1940
127205	Ramírez, Félix C.	La verdad sobre la Revolución mexicana	1era.	1944
127121	Ramos Pedrueza, Rafael	Estudios históricos, sociales y literarios	1era.	1923
127156 127157 127158	Ramos, Roberto	Bibliografía de la Revolución Mexicana. Tomo I, II y III	2da.	1959
127185	Robleto, Hernán	La mascota de Pancho Villa: episodios de la Revolución mexicana	2da.	1960
127240	Rojas, Luis Manuel	La culpa de Henry Lane Wilson en el gran desastre de México. Vol. I Esfuerzo de un siglo del pueblo mexicano, por alcanzar la democracia y la libertad	1era.	1928
127135 127136 127137	Romero Flores, Jesús	Anales históricos de la Revolución mexicana	1era.	1960
127031	Roque González Garza, Porfirio Ramos Romero y Enrique Pérez Rul	La Batalla de Torreón: "Apuntes para la Historia"	1era.	1914

127192	Ross, Stanley R.	Francisco I. Madero: Apóstol de la democracia mexicana	1era.	1959
127154	Rouaix, Pastor y Díaz Soto y Gama, Antonio	Génesis de los artículos 27 y 123 de la Constitución Política de 1917	2da.	1959
127028	Rueda, Jorge A.	Pluma falsa	1era.	1920
127217	Ruíz, Joaquín	La Revolución en Tabasco	1era.	1934
127138	Sáenz, Aarón	La política internacional de la Revolución: estudios y documentos	1era.	1961
127246	Sánchez Azcona, Juan	La etapa maderista de la Revolución	1era.	1960
127211 127212	Sánchez Azcona, Juan	Apuntes para la historia de la Revolución mexicana	1era.	1961
127105	Sánchez Escobar, Rafael	Episodios de la Revolución mexicana en el sur	1era.	1934
127087 127109 127094 127088 127110	Sánchez Lamego, Miguel A.	Historia militar de la Revolución constitucionalista	1era.	1956
127225	Sax, Antimaco	Los mexicanos en el destierro	1era.	1916
127015	Secretaría de Relaciones Exteriores	Labor internacional de la Revolución Constitucionalista de México	1era.	1918
127044 127069	Serrano, Tomás F.	Episodios de la Revolución en México	1era.	1911

127250	Silva, José D.	Plan de Ayala: fuentes de información de la Revolución mexicana	1era.	1957	
127255	Sin autor	El jurado de Toral y la madre Conchita: lo que se dijo y lo que no se dijo en el sensacional juicio, versión taquigráfica textual	1era.	1929	
127124	Sin autor	Documentos de la Soberana Convención Revolucionaria Aguascalientes- México- Cuernavaca	s/e	s/a	
127213	Talavera, Mario	Miguel Lerdo de Tejada: su vida pintoresca y anecdótica	1era.	1958	
127160	Taracena, Alfonso	Francisco I. Madero y la verdad	1era.	1933	
127224	Taracena, Alfonso	La labor social del presidente Madero	1era.	1959	
127173	Taracena, Alfonso	La verdadera Revolución Mexicana	1era.		
127176		Primera etapa 1901-1913			1960
127177		Segunda etapa 1913-1914			1960
127178		Tercera etapa 1914-1915			1960
127179		Cuarta etapa 1915-1916			1960
127180		Quinta etapa 1916-1918			1961
127145		Sexta etapa 1918-1920			1961
127181		Séptima etapa 1920-1921			1961
127155	Taracena, Alfonso	Madero, víctima del imperialismo yanqui	1era.	1960	

127127 127186	Taracena, Alfonso	Mi vida en el vértigo de la Revolución mexicana: anales sintéticos, 1900-1930	1era.	1936
127055	Terrones Benítez, Adolfo	La última batalla de Torreón, Coah: Verificada en marzo y abril de 1914	1era.	1953
127229	Torrea, Juan Manuel	La Decena Trágica. 2a parte	1era.	1960
127090	Trejo Lerdo de Tejada, Carlos	Norte contra sur: Obregón, Calles, Ortiz Rubio: ensayo de sociología política mexicana	1era.	1931
127232	Trujillo, Rafael	Adolfo de la Huerta y los tratados de Bucareli	1era.	1957
127011	Urquizo, Francisco L.	3 de Diana	1era.	1955
127075	Urquizo, Francisco L.	Charlas cuarteleras	1era.	1955
127076	Urquizo, Francisco L.	México-Tlaxcalantongo: mayo de 1920	2da.	1943
127091	Urquizo, Francisco L.	Carranza: el hombre, el político, el caudillo, el patriota	8va.	1959
127142	Urquizo, Francisco L.	Páginas de la Revolución	1era.	1956
127100 127101	Valadés, José Cayetano	El porfirismo historia de un régimen: el crecimiento. Vol. I y II	1era.	1948
127115 127202	Valadés, José Cayetano	Imaginación y realidad de Francisco I. Madero	1era.	1960

127204	Valenzuela, Clodoveo Cheverri Matamoros, Amado	Sonora y Carranza: obra de la más amplia información gráfica y periodística del último movimiento libertario, respaldada por gran número de valiosos documentos, hasta hoy desconocidos, que entregamos a la historia	1era.	1921
127082	Vasconcelos, José	Don Evaristo Madero: Biografía de un patricio	1era.	1958
127197	Vasconcelos, José	El Desastre: tercera parte de "Ulises Criollo" continuación de "La Tormenta"	2da.	1938
127168	Vasconcelos, José	La caída de Carranza: de la dictadura a la libertad	1era.	1920
127159	Vasconcelos, José	La flama: los de arriba en la Revolución: historia y tragedia	1era.	1959
127198	Vasconcelos, José	La Tormenta: segunda parte de "Ulises Criollo"	1era.	1936
127199	Vasconcelos, José	Ulises Criollo : la vida del autor escrita por él mismo	1era.	1935
127215	Vera Estañol, Jorge	La Revolución mexicana: su origen y resultados	1era.	1957
127027 127038	Villa, Francisco	Manifiesto del Gral. Francisco Villa a la Nación, y documentos que justifican el desconocimiento del C. Venustiano Carranza como Primer Jefe de la Revolución: Ejército Constitucionalista. División del Norte	1era.	1914

127272	Zea, Leopoldo	Del liberalismo a la revolución en la educación mexicana	1era.	1956
127244	Zúñiga, Luis	Carrasco en la Revolución	1era.	1941

3 SELECCIÓN DE AUTORES Y TÍTULOS SOBRE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

3.1 CONTEXTO HISTÓRICO DEL FIN DEL PORFIRIATO Y DE LA REVOLUCIÓN

HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA: La etapa precursora

Autor: Florencio Barrera Fuentes. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1955.

El autor hace una presentación brillante y fiel de Ricardo Flores Magón, principal figura del grupo de precursores de este movimiento y gran luchador de la causa del proletariado.

La primera de sus hazañas la realizó en el Congreso Liberal que se celebró en San Luis Potosí en febrero de 1901, atacando con rudeza al Porfirismo: los atentados de aquel régimen, los jefes políticos, la ley fuga y otras infamias, narradas tal y como se desarrollaron.

Flores Magón en su ataque a don Porfirio dijo que:

“... la administración de Porfirio Díaz es una madriguera de bandidos” los murmullos no se dejaron esperar y reiteró: “... la administración de Porfirio Díaz es una madriguera de bandidos” a lo que a toda respuesta hubieron aplausos tumultuosos. (BARRERA, 1955, 53).

Este episodio presenta a Ricardo Flores Magón tal y como fue: hombre de firmes convicciones, de voluntad férrea, dispuesto al sacrificio e indomable en el ataque, desde ese momento se convirtió en el héroe de la oposición.

El Porfirismo se había impuesto por el terror, había esclavizado las voluntades, había matado el espíritu público, había adormecido las conciencias.

En su lucha periodística, Flores Magón fue inflexible, atacó sin piedad al dictador, nada le importó la persecución, ni la cárcel. Todo esto lo documenta y relata el autor. Asimismo habla sobre quienes lo acompañaron en su lucha: Enrique su hermano, Juan Sarabia, Camilo Arriaga, Santiago de la Hoz, Librado Rivera, Práxedes Guerrero, Antonio I. Villarreal, Esteban Vaca Calderón, Manuel M. Diéguez. A cada uno de ellos les hace Barrera Fuentes cabal justicia. Todos ellos se mantuvieron siempre firmes, dignos, perseverantes y absolutamente desinteresados en todo el curso de su azarosa campaña libertaria.

En 1906 elaboraron un programa en el que fijaron las aspiraciones y necesidades del pueblo en materia política y social y con su columna a través de sus escritos en el periódico *Regeneración* en el que este grupo de idealistas abrió el camino al movimiento revolucionario de 1910. Prueba de ello fueron las huelgas de Cananea y de Río Blanco, dirigidas por el Partido Liberal presidido por Flores Magón. El mérito de este libro fue resaltar la trascendencia innegable de los precursores.

LA VERDAD SOBRE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Autor: Félix C. Ramírez. Editorial Indo-América. Primera edición. México, 1944.

El profesor Ramírez fue un luchador indigenista, en su libro reconocía como problema fundamental la inicua desproporción en el reparto del territorio de la Nación y que en lugar de haber atendido las causas primordiales se incurrió en desviaciones peligrosas y funestas que obligó a acudir a métodos violentos.

Estudió la Revolución Mexicana tanto por sus causas, que en su opinión fueron: la esclavitud de los mexicanos de ascendencia indígena, el sistema feudal latifundista y los monopolios, como por sus fines: la liberación del mexicano indio mestizo y la formación de la pequeña propiedad para consolidar la libertad indígena.

El autor concluye con un programa de acción inmediata que consistía en:

I Quitar las tierras que poseían los españoles, criollos, extranjeros y mestizos descastados, obtenidas por la conquista, usurpación, despojo o concesión y ponerlas en manos de los indígenas y de los mestizos.

II Suprimir los monopolios y consolidar la pequeña propiedad: agrícola, comercial e industrial.

III Dar garantía sobre la libre ocupación de la tierra y el libre ejercicio de la industria y el comercio por los mexicanos, indígenas y mestizos.

IV Que los españoles, criollos, extranjeros y mestizos descastados sean disciplinados por las autoridades y cumplan sus disposiciones.

V Emprender una batida contra el cohecho y la prostitución, castigando a los participantes.

VI Hacer una propaganda amplia y bien sistematizada:

1. Para dar a conocer a todos los mexicanos e indoamericanos en que consiste la ocupación de tierra, industria y comercio, como servicios sociales con la modalidad de propiedad particular para el disfrute de sus rendimientos y frutos.

2. Para que la tierra esté en condiciones para ser ocupada por los mexicanos que quieran cultivarla y la industria y el comercio estén también en condiciones para el mexicano que quiera ejercerlos.
3. Para elevar las industrias típicamente indígenas a la categoría de nacionales.
4. Para hacer una amplia y verídica exposición de hechos históricos tanto de España como de América, para que los indoamericanos, pueblo y juventud, sepan quienes son los españoles y quienes los americanos indígenas. (RAMÍREZ 1944, 211)

COMBATIMOS LA TIRANÍA: Un pionero revolucionario mexicano cuenta su historia a Samuel Kaplan. "Conversaciones con Enrique Flores Magón". Autor: Samuel Kaplan. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1958

Es la historia de los Flores Magón, narrada por Enrique Flores Magón, uno de los bravos iniciadores de la Revolución Mexicana, El relato es una combinación de aspectos íntimos, autobiográficos, con capítulos de historia revolucionaria.

Don Teodoro, veterano oaxaqueño de la Reforma y del Segundo Imperio, heredó a sus hijos sus ideas liberales y éstas fueron complementadas por lecturas doctrinarias, por lo que Jesús, Ricardo y Enrique, quedaron marcados y se lanzaron a la lucha en contra del régimen porfirista. Su causa fue la de los oprimidos, por lo que ya caído don Porfirio, continuaron con la lucha desinteresada, abnegada y heroica por sus convicciones, fueron ejemplo de lealtad a ideales de libertad y de justicia, observada en su actitud ante Madero y Carranza.

Una muestra evidente de su congruencia entre sus principios y su actuar, es la defensa de la justicia, la cual no desapareció a pesar de las penurias que padecieron en el extranjero, vejados y encarcelados, hasta culminar con la muerte de Ricardo, asesinado por un recluso de la cárcel de Leavenworth, en el estado de Kansas, en los Estados Unidos.

Samuel Kaplan finalizó su prefacio con la siguiente frase :

« Quien tiende a alcanzar las estrellas debe estar presto a pagar el precio ».

Enrique y Ricardo Flores Magón lo estuvieron. Y pagaron. (KAPLAN, 1958, 6).

Seguramente el General Roque González Garza, como revolucionario, leyó con emoción y gratitud a estos hermanos por la lucha que libraron contra la “odiosa dictadura”.

FORJADORES DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Autor: Juan de Dios Bojórquez. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1960.

El suceso el cual dio fin a la prolongada dictadura del General Porfirio Díaz, creó un nuevo estado con los ideales, anhelos de libertad y de justicia social que alentó la Revolución Mexicana.

Hubieron muchos caudillos, militares o civiles que destacaron en su lucha, fueron un gran número y actuaron en lugares, épocas y circunstancias distintas, lo que requirió una labor historiográfica de hombres que se ocuparon de documentar y hacer estudios históricos,

libros biográficos o narrativos de orden militar o anecdótico, relatos y críticas de hechos de armas o de sucesos políticos, todo lo anterior ha venido a contribuir al conocimiento más cabal de los hechos que ocurrieron en la Revolución Mexicana.

El libro de don Juan de Dios Bojórquez presenta una serie de bocetos biográficos de hombres a quienes conoció o de alguna manera tuvo algún tipo de trato a partir del año de 1910. En su mayoría fue gente que intervino con las armas o con el pensamiento en la transformación social de México como consecuencia de la lucha. Al final de cada semblanza, el autor comenta los recuerdos personales que tiene de los personajes que menciona en su libro, lo cual da más validez a los datos que aporta “siempre diré la verdad, exclusivamente la verdad que me conste de sus actuaciones” comenta el autor. (BOJORQUEZ, 1960, 8)

Menciona personajes de la más alta importancia, cuya actuación fue decisiva en el movimiento armado en la obra social, agraria, legislativa y diplomática. Entre los que destacan el apóstol de la Democracia, Francisco I. Madero, Luis Cabrera, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Emiliano Zapata, Adolfo de la Huerta, Juan Sánchez Azcona, el General Francisco R. Serrano, Francisco J. Múgica, Antonio I. Villarreal, Pastor Rouaix, Manuel Macario Diéguez, entre otros.

Forjadores de la Revolución Mexicana, está escrito con estilo sencillo, claro y siempre ameno. El autor da la impresión como si hubiera tenido una relación íntima con los hombres cuya vida y actuación esboza. Los personajes que menciona se nos aparecen de carne y hueso, con sus virtudes y defectos, se nos presentan en su cabal humanidad y con su personal heroísmo, como forjadores de la Revolución Mexicana.

GÉNESIS DE LOS ARTÍCULOS 27 Y 123 DE LA CONSTITUCIÓN DE 1917

Autor: Pastor Rouaix. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Segunda Edición. México, 1959. Prólogo de Antonio Díaz Soto y Gama.

Pastor Rouaix nació en la ciudad de Tehuacán, en el Estado de Puebla en el año de 1874. En palabras del autor se lee:

“cuando todavía la raza indígena formaba abrumadora mayoría en aquel distrito; sentí desde la primera infancia brotar en mi alma la piedad para el indio e indignación vehemente contra el que lo explotaba con vejaciones indignas”
(BOJORQUEZ, 1960, 119).

En Durango, su segunda “Patria” trabajando en su profesión como ingeniero, pudo darse cuenta de la forma en que los viejos caciques trataban a la peonada, vio como trabajaban de sol a sol por un miserable salario que no les alcanzaba para subsistir y la ración semanal de un puñado de maíz. Conoció las tiendas de raya y las cárceles que tenían los patrones para su servicio particular. Así se explica que al primer brote de rebeldía del pueblo mexicano, se afiliara a la Revolución Maderista.

Fue diputado constituyente por Durango, revolucionario sincero y mexicano cabal. Su preparación y cultura le permitieron participar en las discusiones y redacción del artículo 27, sobre todo en el tema de la Reforma Agraria, fue uno de los más entusiastas animadores de esa doctrina, de hecho él fue quien promulgó la primera Ley Agraria de la Revolución el 3 de octubre de 1913, en ella se señala la necesidad de crear la pequeña propiedad como base de la paz futura. (ROUAIX, 1959, 278).

Como prueba de la firmeza de sus convicciones está su libro *Génesis de los Artículos 27 y 123 de la Constitución Política de 1917*, en él se ve reflejado el ambiente social de antes de la Revolución y que lo positivo que tuvo como lógica consecuencia fue la Constitución.

EL PENSAMIENTO DE LUIS CABRERA

Selección y prólogo de: Eduardo Luquín. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1960.

Luis Cabrera representó una de las mentalidades más recias y sólidas del movimiento de la Revolución. En ocasiones, Luis Cabrera se firmó con el seudónimo de Blas Urrea. Este volumen está compuesto por escritos lanzados en contra de la dictadura porfiriana. Es un análisis de los grupos y partidos políticos de la época, enfocando su atención a fotografiar a los llamados “científicos”, quienes rodeaban a Porfirio Díaz, que tenían la pretensión de guiarse por los dictados de la ciencia para la resolución de los problemas nacionales. Dice Eduardo Luquín:

“lo mismo en el libro que en el artículo del pensador profundo y bienintencionado, se encuentra la observación certera, el pensamiento justo, la palabra que pugna por el establecimiento de la justicia social”.

Blas Urrea hace algunas consideraciones sobre lo que para él era un partido político: grupos que coinciden en que ciertas ideas y determinada conducta salvarán o engrandecerán a la Patria. Los grupos políticos responden a dos tendencias: los conservadores que insisten en la preponderancia de viejos sistemas y los renovadores, que van en contra de esos sistemas.

Posteriormente se podría decir: reaccionarios y revolucionarios, unos y otros con matices específicos dentro de lo nacional, más o menos del lado de las dos grandes tendencias del mundo de esos días. Don Luis Cabrera habla con sutileza, de que aún que la tendencia sea hacia lo reaccionario o hacia lo revolucionario, sigue subsistiendo un tercer grupo: el de los neutrales, los que no quieren meterse en política o que al hacerlo se van por el más fuerte, el grupo de los prudentes, los que se dedican a sus negocios, es el grupo de los tibios, de los que los otros dos partidos esperan hacer su cosecha de adeptos, es el grupo de los que se adaptan, de los que se acercan a la sombra para obtener ventajas personales, a este partido, Luis Cabrera denominó: los inteligentes “de donde el partido vencedor sacará algunos de sus más ilustres colaboradores”, figuraban en éste los capitalistas “de donde salen los dineros para la lucha” y en este mismo grupo a los desleales porque se afilian al que les conviene.

“Este grupo es el de los cobardes, el que cuando truenan los primeros cañonazos de guerra, entierran sus riquezas, se retiran a la vida privada para no dejar huella de sus pasos y se reservarán para cuando llegue el invasor triunfante”.
(LUQUÍN, 1960, 32).

Don Luis se refería a los que denominó “entrega patria”. A este tercer grupo pertenecen también los influyentes, los que tienen relaciones con la alta sociedad, a los financieros que “luchan con la cabeza por salvar las riquezas y no con el corazón por salvar a la Patria”. Decía además: “Son admiradores de las costumbres de los extranjeros, entre los que se educan sus hijos y son partidarios de las tutorías internacionales para la conservación de la paz. Esto fue escrito en 1909:

“la paz, a toda costa, aunque para lograrla debe sacrificarse la independencia y el honor de la Patria que era lo que pretendían los enriquecidos científicos y la dictadura en el poder. Esos eran los moderados los que no querían problemas sino comodidad, fáciles puestos, fáciles negocios, ambiente propicio a sus vanidades sin importarles los verdaderos intereses de la Patria.” (LUQUÍN, 1960, 33).

HECHOS REALES DE LA REVOLUCIÓN

Autor: Alberto Calzadías Barrera. Editorial Occidental. Primera edición. Chihuahua, 1959.

El autor Alberto Calzadías Barrera nació en Namiquipa, Chih. En este lugar tuvo la oportunidad de conocer a Francisco Villa, de ver y vivir la Revolución desde los ocho años. Cuando contaba apenas con dieciocho, también de sufrirla en carne propia, al perder a dos de sus hermanos como resultado de la lucha armada.

En su libro *Hechos reales de la Revolución*, Calzadías narra los acontecimientos acaecidos durante los años comprendidos entre 1910, en que diera principio la Revolución y hasta el encuentro del General Villa con el General Obregón, en el año de 1914. El autor realiza una descripción detallada de la vida de Francisco Villa desde el punto de vista de un chihuahuense que se ocupó de mostrar el rostro del *Centauro del Norte*, a quien él tuvo la suerte de tratar personalmente y recabar testimonios de lugartenientes villistas que vivieron la experiencia, junto con Villa, de la aventura de la Revolución y conocer las innumerables cualidades del General Villa como soldado y creador de tácticas de guerra y también de hombre diestro, fuerte, leal y con un alto sentido de justicia.

LA MUJER EN LA REVOLUCIÓN

Autora: Ángeles Mendieta Alatorre. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1961.

Su autora, Ángeles Mendieta Alatorre, publica este libro sobre la participación de la mujer en la Revolución, el cual dedica a la valentía, firmeza y sacrificio de una lista de mujeres en la que sobresalen Carmen Serdán, Dolores Jiménez y Muro, así como Juana Rodríguez de Mendoza que lucharon de forma abnegada pero con reciedumbre, y que representan a ese sinnúmero de valerosas mujeres que compartieron y colaboraron en la obra de la revolución, en actividades de contenido social, en enfermería, asistencia que iba mucho más allá de lo meramente familiar y que, por ende, representaron un apoyo fundamental para sus esposos, hermanos e hijos, lo que seguramente alivió en parte, el sufrimiento de la guerra.

El libro contiene cuatro partes: Investigación Histórica, Encuesta, Consecuencia de la Participación Femenina y La Mujer en la Cultura, la Leyenda, la Novela de la Revolución y las Artes Plásticas.

La sola introducción escrita por la autora, debe considerarse como un estudio sobre la presencia y la acción de las mujeres en el proceso social, no sólo en la Revolución Mexicana, sino mucho antes, pues hace menciones que llegan incluso a los tiempos de la Conquista.

El trabajo de Ángeles Mendieta es una síntesis de la actuación de mujeres que lucharon por una noble causa de libertad y justicia y que pretendió mostrar a las siguientes generaciones todo el valor y sacrificio de sus vidas. (MENDIETA, 1961, 167).

EL TEATRO DE GÉNERO CHICO EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Autor: Armando de María y Campos. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1956.

Este volumen contiene noticias, anécdotas y detalles sobre todo lo relativo al teatro, que es el género al que se consagró y dominó el autor, al haber dedicado su vida a la historia del mismo. El autor llegó a poseer un archivo documental y gráfico de gran valor.

Su libro comienza con un estudio sobre los antecedentes españoles en el teatro de género chico mexicano que representaba una imitación, consecuencia y reflejo del género chico político que se representaba en Madrid en su mayoría, aunque también hubieron mexicanos que fueron teniendo brotes de originalidad por el tema, eligiendo temas políticos, casi siempre en forma crítica y mordaz lo que significó las bases de nuestro teatro de propaganda política, social, obrera y sindical, atacando y haciendo burla a personajes de la política.

En el desarrollo del libro hace referencia a distintos periodos entre 1901 y 1956 en que la política interviene cada vez más en los argumentos teatrales y los actores van representando el alma y el espíritu de nuestro pueblo perdiendo cada vez más la finalidad de hacer reír y comienza a carcomer los cimientos de la autoridad hasta hacerla aparecer deleznable, frágil e inútil.

El libro de Armando de María y Campos, *El teatro de género chico en la Revolución Mexicana*, es el espejo de una época en que se recogió no sólo el ambiente político, sino además, se describe parte de la vida de la Ciudad de México, dando forma al folklore nacional con los pregones callejeros, las danzas típicas, el léxico popular cargado de gracia e ingenio de las situaciones cómicas y dramáticas de la existencia diaria.

Termino con un comentario del autor en el que señala lo peligroso del paso del humorismo a la procacidad política. Él define el humorismo como la sonrisa, la nota jovial, el sano regocijo. La procacidad es, en cambio, bofetada arterial y agresión cobarde. « Debemos ser alegres; pero también morales ». (DE MARÍA Y CAMPOS. 1956, 439)

EL TEATRO DE GÉNERO DRAMÁTICO EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Autor: Armando de María y Campos. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1957.

Este autor ocupó el primer lugar entre los historiadores de teatro en México, su libro apareció en 1957, contiene juicios certeros, abundan referencias que abarcan más de cincuenta años del ambiente teatral y de la vida de dramaturgos. Desfilan comediantes y directores de escena, consigna las reacciones del público que es juez, defensor o testigo en el proceso de los autores y de los intérpretes.

Da comienzo con Alberto G. Bianchi, escritor de combate y José Rosas Moreno, poeta y fabulista, que estrenaron obras de teatro en la época del presidente Lerdo de Tejada, hasta Miguel N. Lira y Rodolfo Usigli, que llevan al estrado el pulso de la Revolución.

El libro está compuesto por catorce capítulos, en el correspondiente al periodo de 1900 a 1910, figuran escritores teatrales que corresponden al enlace entre la Dictadura y la Revolución.

LA CARICATURA COMO ARMA POLÍTICA

Autor: Salvador Pruneda. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1958.

El Autor fue un caricaturista, en su álbum de grabados, reproduce las más famosas caricaturas del liberalismo, del Porfiriato, del Maderismo, del Huertismo y de los comienzos de la Revolución Constitucionalista, las clasifica en secciones y cada una contiene un texto breve como introducción.

Este libro cuenta con más de 450 páginas, en el prólogo ofrece datos interesantes sobre la iniciación de la caricatura en México, años después de consumada la Independencia, así como los nombres de los periódicos en los que aparecieron, reproduciéndose facsímiles de algunos de ellos como *La Orquesta*, en el que figuraron los caricaturistas Alejandro Casarín, Santiago Hernández, Constantino Escalante y José María Villasana, entre los más destacados.

También aparecen reproducciones de la segunda época de *La Orquesta*, desde principios de 1865, durante la agonía del imperio de Maximiliano y en defensa de Juárez y de las Leyes de Reforma. Incluye también los periódicos que alcanzaron más renombre y una acción más destructora de acuerdo con sus propósitos, *El Padre Cobos*, *La Tarántula*, *Boquiflojo*, *San Baltasar*, *El Jarocho*, etcétera, con los nombres de sus caricaturistas. Ya en tiempos de don Sebastián Lerdo de Tejada, los periódicos como *El Ahuizote* con trabajos de Villasana, *La Linterna*, etcétera, hasta el período de Don Porfirio Díaz, con *Mefistófeles*, *La Paparrucha*, *El Tranchete* y otros más- Sigue el período de Manuel González con el no menos famoso *El Hijo del Ahuizote*. Durante el segundo período presidencial del General Díaz, hubo una ausencia de este género por la persecución que el dictador volcó sobre los periodistas y sobre todo los caricaturistas que hacían más daño que los que realizaban ataques escritos.

Las caricaturas de la larga dictadura del General Porfirio Díaz ocupan una gran parte del volumen, hasta la llegada de los científicos, los

primeros movimientos revolucionarios, el ocaso del Porfirismo, Madero y, en 1910, la iniciación de la Revolución Mexicana, con los periódicos que ayudaron a este movimiento y finalmente a los que influyeron en la caída del “Apóstol” Madero.

Salvador Pruneda realiza un análisis preponderante del que considera un arte, la caricatura, y nos dice:

“La caricatura, cuando patentiza nuestras protestas, desempeña una función social de un poder y una eficacia de acción casi ilimitados”

y refiriéndose a aquellas injustas y malévolas:

“Pero precisamente por su fuerza devastadora, la caricatura es en la política un arma excesivamente peligrosa, cuando por desgracia, llega a caer en manos de personas sin escrúpulos”
(PRUNEDA, 1958, 12).

Una magnífica obra que muestra cada época y como los caricaturistas contribuyeron a veces heroicamente a terminar con dictaduras, abusos de gobernantes y a preparar el advenimiento de nuestras libertades cívicas.

DEL MADERISMO A LOS TRATADOS DE TEOLOYUCAN

Autor: Diego Arenas Guzmán. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera edición. México, 1955.

Este volumen que consta de veinticinco interesantes artículos, resulta de mucho valor por los documentos que lo integran. Comienza con el movimiento Maderista, hasta la disolución del antiguo ejército porfirista, tras los tratados de Teoloyucan. Los comentarios,

aclaraciones y notas al margen del autor, son de suma importancia ya que él vivió personalmente la gesta revolucionaria desde la época Maderista y se trata de un hombre del más limpio linaje revolucionario, de un periodista independiente y honorable y de un pulcro escritor que puso su talento al servicio de la verdad y la justicia.

La obra tiene un valor documental innegable, ya que se basa en el archivo del ilustre señor ingeniero Alfredo Robles Domínguez, quien tuvo una actuación destacada en la época Maderista. El autor refiere que aunque no es una obra polémica, puede suscitar debates por discrepancia en las apreciaciones, las que acepta gustoso, porque ello contribuiría al esclarecimiento de la verdad histórica sobre la Revolución Mexicana.

Es apasionante dar lectura a los documentos acerca de sucesos y episodios de la Revolución Maderista, de la confabulación de orozquistas y zapatistas en contra de Madero, como es la aventura personal del autor Arenas Guzmán en el campo zapatista en 1912, en la que estuvo a punto de perder la vida, así como los correspondientes a la Decena Trágica que iluminan con nuevas luces las infamias, traiciones y actos de insuperable vileza, que culminaron con el cuartelazo de Huerta y los asesinatos de Madero y Pino Suárez.

Se encuentran los documentos que muestran el interés desinteresado que mostró el embajador de España, señor Cologan, durante la Decena Trágica, cuando intervino únicamente con el propósito de salvar la vida del señor Madero y hacer menos angustiante la situación de su familia. También se da muestra, de las bochornosas maquinaciones del embajador de los Estados Unidos, Henry Lane Wilson, en contra del gobierno de Madero, las cuales facilitaron la consumación de los referidos asesinatos.

Otros documentos de valor histórico son los relacionados con la actitud del ilustre General José Refugio Velasco, con motivo de la disolución del Ejército Federal, gracias a ellos y a los comentarios del autor Arenas Guzmán, como testigo presencial y como parte del grupo que sostuvo conferencias preliminares de los tratados de Teoloyucan, la patriótica conducta del General Velasco, acalla para siempre las insinuaciones de que había recibido dinero para disolver el antiguo Ejército Federal, él hombre que dio su sangre en lucha contra la invasión francesa.

Contiene también la conferencia con el Primer Jefe, la firma de los tratados en Teoloyucan, la intransigencia de Zapata, un día jubiloso en Córdoba y cruentos episodios de la guerra civil.

En este libro aparece una dedicatoria del autor para el General González Garza en la que se refiere a él como « limpia figura de la Revolución Mexicana », en recuerdo de los tiempos en que lucharon juntos por la vida del periódico *El Constitucionalista*. También contiene varios señalamientos, llamadas de atención y signos desmintiendo hechos.

PÁGINAS DE LA REVOLUCIÓN

Autor: Francisco L. Urquizo. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1956.

Es el relato fiel de los acontecimientos entre los años de 1910 a 1920, en él escribe los hechos, tanto de carácter político como militar, en diferentes regiones del país, incluye biografías y anécdotas de personajes destacados que figuraron en las distintas etapas de la Revolución.

Este libro está dividido en tres partes. En la primera nos presenta una narración de los acontecimientos que se desarrollaron alrededor del triunfo de la revolución dirigida por Don Francisco I. Madero, los movimientos rebeldes en contra de su gobierno, lo relevante de la Decena Trágica, así como los hechos más sobresalientes de la Revolución Constitucionalista, encabezada por Don Venustiano Carranza.

La segunda parte presenta una biografía del señor Carranza, y la tercera parte la dedica su autor a narrar con datos fidedignos, los últimos días de su gobierno, hasta su artero asesinato en Tlaxcalalongo.

La narrativa del General Urquiza da una perfecta visión del panorama de esa época turbulenta, en la que se iba gestando el despertar de la Patria hacia nuevos destinos históricos. Su estilo es llano, se percibe un conocimiento profundo de los hombres y de los hechos, así como un talento descriptivo y un gran sentido del humor. El autor no hace propaganda a facción alguna, es un militar dotado de un alto sentido de solidaridad, que sufre con el dolor de sus compatriotas, sin importar su filiación y se duele de que los hombres luchen como fieras, en lugar de vivir en la quietud del hogar y con la bendición del trabajo.

El General Urquiza tuvo una trayectoria firme; el siguió la línea de sus convicciones y la de sus afectos, sin caer en apasionamientos ni claudicar por conveniencias, su actuación como militante en el movimiento revolucionario fue ejemplar, fue leal consigo mismo, con sus jefes y compañeros de armas. Su extracción campesina le permitió tener una resistencia física extraordinaria.

La lectura de este libro permite adentrarse en la dramática narración épica, que a veces se torna trágica y hasta horrenda, como fue en muchos casos la gesta revolucionaria.

LA CAÍDA DE CARRANZA. DE LA DICTADURA A LA LIBERTAD

Autor: José Vasconcelos. Primera edición. México, 1920.

Este libro abarca el período final del mandato del Primer Jefe, don Venustiano Carranza, en el año 1920, cuyo deseo era imponer en la Presidencia a Ignacio Bonillas, violando el voto, mientras que el clamor nacional era hacer efectivo su sufragio en favor de la libertad y la justicia. Este volumen está conformado por diversos artículos de propaganda política, cuyos autores se convirtieron en oradores y periodistas: Álvaro Obregón, Antonio I. Villarreal, Miguel Alessio Robles, el propio José Vasconcelos, Manuel Mestre Ghigliazza, Jesús Urueta y Enrique Beltrán, entre otros, quienes unieron sus voces llamando a la unión de las distintas facciones, para que sin tener que recurrir a las armas, se sacudiesen la dictadura de Carranza. En ellos se denunciaban los malos manejos, la sangre derramada, las arcas que fueron vaciadas sin razón, estas denuncias lograron finalmente el derrocamiento del carrancismo.

En el Manifiesto de Álvaro Obregón incluido en este libro, él se presenta como candidato a la Presidencia de la República para el siguiente período constitucional:

“Soy candidato a la Presidencia de la República en la próxima campaña electoral. No tengo compromisos de ninguna índole ni dentro ni fuera del país”. (VASCONCELOS, 1920, 19).

El General González Garza quien en sus lecturas gusta de hacer comentarios al margen, sobre lo anterior hace una anotación:

“Ya siendo Presidente, comprometió a la República con el Tratado de Bucareli”. (VASCONCELOS, 1920, 19).

En uno de los documentos, Vasconcelos narra como Carranza iba de pueblo en pueblo cerrando escuelas y abriendo cuarteles, a lo que Roque González Garza agregó como comentario:

“Las escuelas que Carranza cerró, yo tuve el honor de abrirlas, en plena lucha”. (VASCONCELOS 1920, 72).

Para Vasconcelos el señor Carranza no se explicaba por qué se hablaba tanto del problema agrario como un problema de México y si no entendía esto, menos iba a apoyar el Plan de Ayala, por lo que González Garza agregó que :

“El odio de Carranza a los Convencionistas nació de que éstos apoyamos el Plan de Ayala en Aguascalientes”. (VASCONCELOS, 1920, 70).

Al final José Vasconcelos se refiere a Carranza como:

« El déspota que despojó a Zapata; como el Jefe rencoroso que mandó matar al General Ángeles por encima del amparo de la Suprema Corte, el mal hombre que a tantos mató, desterró y despojó ». (VASCONCELOS 1920, 245).

A lo anterior el General González Garza concluyó :

“...al hombre que calumnió a Villa y lo destrozó con el apoyo de E.E.U.U.”

CAMINO A TLAXCALANTONGO

Autor: Ramón Beteta. Fondo de Cultura Económica. Primera Edición. México, 1961.

A la edad de 18 años el autor, quien acompañaba a su hermano, el General Ignacio Beteta, logra sobrevivir y plasma su experiencia personal del asesinato del Primer Jefe de la Revolución y Presidente de México, don Venustiano Carranza. Este incidente fue la fuente creadora en la que el autor narra ese trágico suceso de aquel mes de mayo de 1920, en que el cuartelazo obregonista obligó al señor Carranza a salir de la ciudad de México rumbo al puerto de Veracruz, confiando en la supuesta lealtad de los contingentes militares en aquella entidad federativa.

El autor describe el ambiente físico que recorrió el tren presidencial de México a Aljibes y el esfuerzo en la caminata del Presidente y sus acompañantes, por las llanuras cercanas a la vía ferrocarrilera y por la abrupta serranía poblana, las opiniones y comentarios, el descubrir un México distinto al de las grandes ciudades, la vida en la sierra inhospitalaria y llena de peligros. Dice el autor: "...días sin relieve, noche sin luz y sin esperanza". Comenta sobre el indio que les sirvió de guía: « Pedro », quien quería ir a estudiar a la ciudad de Puebla, contaba con un solo libro que le habían dado en la escuela el cual sabía de memoria. Él comentó que su « tata » al escucharlo repetir su texto en voz alta y su deseo de estudiar le respondió que se había vuelto loco...."Que leer y escribir sólo habían servido pa volverme más tarugo". (BETETA, 1961, 109). Es la triste realidad de la falta de oportunidades del hombre que desea cultivarse y encuentra cerrados los caminos para conseguirlo.

También muestra el temple del señor Carranza, que sin perder la calma salió del carro, desde la plataforma contempló el ataque y se

acarició tranquilamente la barba, esperó que arreglaran los estribos de su cabalgadura, a pesar que las balas silbaban por varias partes, él no mostró ninguna prisa. Posteriormente, agotados por la fatiga, el autor comenta su cansancio después de cabalgar, en un alto que hicieron en el camino:

“..cerré los ojos y refregué la cara contra el pasto fresco...” “A unos cuantos pasos de mí, erecto, marcial, sin el menor signo de cansancio, venía el Primer Jefe.....Me sentí avergonzado. Tenía yo 18 años, el Presidente pasaba de los 50...” “He conocido después hombres extraordinarios: insensibles a la fatiga...o incólumes ante los golpes de la adversidad; pero no recuerdo....ninguno que me haya causado la profunda impresión que me hizo el Presidente Carranza aquella mañana...” (BETETA, 1961, 67 Y 68).

La noche del asesinato, llovía copiosamente, la balacera los despertó sobresaltados, la oscuridad era absoluta “...era como si no tuviera ojos. Era la nada”. (BETETA, 1961, 86). No podía disparar pues podía herir a algún compañero por lo que hubo que dispersarse. Ramón Beteta llegó solo hasta Patla y fue cuando se enteró de la muerte del señor Carranza a quien liquidaron mientras dormía.

Lo anteriormente expuesto fue un testimonio y por ello, un documento válido para la historia.

MUERTES HISTÓRICAS

Autor: Martín Luis Guzmán. Cía. General de Ediciones, S.A. Primera Edición. México, 1958

Martín Luis Guzmán, en mi opinión uno de los mejores escritores mexicanos sobre novela revolucionaria de la primera mitad del siglo

XX, nació en la ciudad de Chihuahua el 6 de octubre de 1887. Cultivó el ensayo, la novela histórica y la biografía e incluso el periodismo, pues trabajó en diversos periódicos hasta llegar a tener su propia revista, *Tiempo*. En este libro realiza el relato del fin dramático de algunas de las más grandes figuras de la política mexicana de fines del siglo XIX e inicios del XX, específicamente, se refiere al General Porfirio Díaz y al Primer Jefe don Venustiano Carranza. Destaca los últimos días, ya en el exilio en París, de don Porfirio junto con Carmelita su esposa, su hijo Porfirito, la esposa de éste y sus hijos.

Don Porfirio llegó al final de su vida haciendo sus caminatas de rutina mientras su salud se lo permitió, hasta que la arterioesclerosis aguda causó estragos y ya no le permitió realizar su ejercicio, tan sólo pasaba el tiempo sentado junto a la ventana o escribiendo. No dejaba de estar su pensamiento y sus palabras en Oaxaca o en la Noria. Dice Guzmán:

“¡Cómo le gustaría volver!” “Allá le gustaría descansar y morir”. (GUZMÁN, 1958, 17).

Sólo le complacía oír que en México pronto se arreglarían las cosas, que todo iría bien. Hasta que el 2 de julio de 1915 rodeado de su familia murió y sus restos fueron llevados al cementerio de Montparnasse, en cuyo interior se encuentra junto con éstos, una urna de cristal que contiene un puño de tierra de Oaxaca.

Venustiano Carranza, hombre que no quiso reconocer el error en el que había incurrido al querer entregar la presidencia a Ignacio Bonillas, siendo que otros como Álvaro Obregón ya se pronunciaban para sucederlo, partió hacia Veracruz y su obstinación hubo de llevarlo a cumplir con su cruel destino. Sin trenes, a caballo llegó con los pocos fieles colaboradores que le acompañaron hasta la ranchería

de Tlaxcalantongo, en donde encontró la muerte el 21 de mayo de 1920, de manos de sus adversarios al grito de:

“¡Viva Peláez!” y de “¡Viva Obregón!”. (GUZMÁN, 1958, 141).

LA VERDADERA REVOLUCIÓN MEXICANA

Autor: Alfonso Taracena. Segunda Etapa (1913 a 1914). Editorial Jus, S.A. Primera Edición. México, 1960.

El autor narra de forma directa y clara, aporta las ventajas indudables que le da su calidad de periodista que observa, que recoge datos y que conjunta documentos, no desprecia ni desperdicia el dato concreto, el documento y la secuencia, aun pudiendo en partes ser novelados los acontecimientos que él escribe.

La virtud esencial en el trabajo de Alfonso Taracena, radica en presentar imágenes y hechos vivos de aquella difícil época de pasiones y vehemencias. Un ejemplo es el volumen seis, en el cual se ocupó de los asesinatos de Zapata, Ángeles y Carranza, en el que logró marcar una extraordinaria elocuencia respecto de esos acontecimientos.

El volumen siete comienza con la protesta firmada por los generales que acompañaban al Presidente Venustiano Carranza el día de su asesinato en Tlaxcalantongo, al grito de ¡Viva Obregón!, a lo que el sonorenses respondió que ninguno de ellos había salido ni siquiera herido por defender la vida del Primer Jefe. (TARACENA, 1961,6).

Alfonso Taracena dice:

“El General Obregón encuentra el hecho (la muerte de Carranza) muy adecuada a las circunstancias; se jacta de la

habilidad con que ha procedido. Don Pablo González lo llama aparte y le hace ver su torpeza al poner en conocimiento de extraños, y sobre todo de un diplomático, hechos y detalles que darán lugar a serios comentarios.....” (TARACENA, 1961, 11 Y 12).

Un periódico publica el acta de defunción firmada por algunos acompañantes de Carranza, indudablemente bajo amenaza de muerte sufrida por los propios firmantes. Ésta dice:

“Los suscritos hacemos constar que el señor Presidente de la República, señor Venustiano Carranza, según es de verse por las heridas que presenta en el lado izquierdo de la caja del tórax, se dio un balazo con la pistola que portaba” (TARACENA, 1961,22).

Se llegó al extremo de que Obregón designara al doctor Francisco de P. Millán quien audazmente aseveró que :

« un estudio científico, irrefutable”, lo llevó “a una conclusión lógica: que el señor don Venustiano Carranza se suicidó”. (TARACENA, 1961, 23).

El tiempo se encargó de poner a Obregón en una situación similar en La Bombilla, en la que no hubo más muerto que él.

ADOLFO DE LA HUERTA Y LOS TRATADOS DE BUCARELI

Autor : Rafael Trujillo. Librería de Manuel Porrúa, S.A. Primera Edición. México, 1957.

Este libro subraya y Roque González Garza lo secunda con anotación hecha de propia mano, la injusticia cometida con Adolfo de la Huerta y la pasión con que fue atacado, aun siendo un hombre bueno, inteligente y recto. (TRUJILLO, 1957, 8).

Roque González Garza apoyó a Rafael Trujillo en que Álvaro Obregón fue un político ambicioso y sin escrúpulos que traicionó a la Revolución y a la Patria al servicio de los Estados Unidos, permitiéndoles discutir nuestras leyes, les otorgó privilegios especiales, concediéndole la propiedad de nuestro subsuelo. (TRUJILLO, 1957, 13).

El General González Garza intervino, como integrante de la XXX Legislatura, en la aprobación por unanimidad del Convenio De la Huerta-Lamont; fue el primer acuerdo financiero de México al concluir la Revolución de 1910. Su trascendencia radicó en que fue el paso inicial en el proceso de normalización del conjunto de las relaciones exteriores del país y la base en la que se fincaron los acuerdos de los gobiernos revolucionarios durante varias décadas en materia de financiamiento externo.

A don Adolfo de la Huerta le significó su derrota el rechazo de los tratados de Bucareli :

« Prefiero la derrota con dignidad, a la victoria con aprobio »
(TRUJILLO, 1957, 201).

CONCLUSIONES

El General Roque González Garza, fue una persona que creció con grandes carencias educativas y económicas. No obstante ello, tuvo entre varias de sus virtudes, una denodada voluntad en muchos años de su vida, como autodidacta y esta disciplina le permitió formar una extensa biblioteca, de lo que se valió y benefició a la autora de esta tesina.

En efecto, el motivo de este informe académico pudo cristalizarse, gracias a dicha autodisciplina y al talento de una persona, que en mi opinión, fue verdaderamente cuidadoso al formar su biblioteca, especialmente con temas sobre Historia de México, Historia Universal, Literatura y Ciencias Sociales. Además, de su forma tan peculiar para *hacer suyos* los libros sobre la Revolución mexicana.

Son de destacarse los “diálogos” que entabló, dentro de sus lecturas, con muchos y diversos autores, que al igual que él, fueron testigos de los hechos que vivieron, lo que lo llevó a realizar dentro de las mismas, diversas anotaciones y llamadas de atención mediante símbolos de aprobación, tales como “OJO”, cuando destacaba un hecho importante, o bien con “FALSO”, negando acontecimientos. Con signos de interrogación, de admiración y en algunos de ellos, hasta hizo las correcciones precisas de nombres, lugares, fechas y complementó con comentarios, precisando lo acontecido. Subrayaba en donde aparecía su nombre, tal vez con un afán de reivindicación o quizás con la necesidad de consumir la Historia, la cual en muchos eventos, le fue adversa y hasta ingrata, por no haber sido del grupo de los que fueron favorecidos con la victoria y el reconocimiento.

La trayectoria del General González Garza estuvo llena de pérdidas y desprendimientos de sus seres queridos, pues sus padres murieron cuando él era apenas un niño. La separación de sus hermanos, la muerte por accidente de su hermano en su propia presencia, lo que seguramente debe haberle causado un profundo dolor, sino es que llegó a ser hasta traumático. Él tuvo períodos de exilio. Uno de ellos, cuando todavía se encontraba soltero e incluso contrajo matrimonio con su novia, por poder, y posteriormente también, hubo de distanciarse de su esposa e hijos. Tuvo hasta una seria enfermedad estando alejado del país.

Otra pérdida que padeció fue sin duda, la de don Francisco I. Madero, a quien admiró por su alma grande y sirvió hasta el día en que fue asesinado.

No debe omitirse señalar la decepción que se llevó de Venustiano Carranza, que de acuerdo a las declaraciones del General González Garza, hizo a un lado a los maderistas y sólo tomó en cuenta a los que sabían de armas para enviarlos como “carne de cañón”, para que desaparecieran en la contienda. Tampoco aceptó las observaciones que le hiciera don Roque sobre el Plan de Guadalupe en el año de 1913, del que consideró que contenía errores políticos. Carranza lo calificó de idealista, señalando que era un niño en política y que nunca aceptaría que su movimiento fuera una continuación del maderismo lo que concluyó con el envío de don Roque de comisión a San Antonio y su ruptura con este personaje.

No obstante las vicisitudes que tuvo a lo largo de su vida, por el contrario, tuvo el amor fraternal de su hermano Federico, quien en palabras de Roque González Garza, fue su educador, maestro y modelo de hombre honrado.

El General González Garza mostró en varias ocasiones su carácter recto y sus firmes convicciones, muestra de ello es que no dudó en rechazar posiciones que le hubieran significado un mejor ingreso, como fue el caso en que se negó a firmar un escrito para que fuera reelegido como gobernador, el General Bernardo Reyes, por lo que perdió el buen empleo que tenía en la Cervecería Cuauhtémoc.

Su contribución a la Historiografía de nuestro país fue haber participado activamente en la Soberana Convención de Aguascalientes, sin ella, seguramente nuestra Constitución quizá no hubiera sido reformada ya que uno de sus planteamientos principales fue la revisión de la Constitución del 57, se discutió su reforma y se trató de enriquecerla.

El General González Garza junto con Eduardo Hay y el teniente coronel Alfredo Rodríguez, el 14 de octubre se conjuntaron para proponer que: “esta asamblea se declare en convención y que ésta sea soberana” (*CRÓNICAS Y DEBATES, Sesión 14 de octubre, 224*).

Como representante de Francisco Villa e integrante de la División del Norte definió los objetivos de la Convención, los cuales dijo:

“son la pacificación del país y la discusión de los principales problemas nacionales”. “Procurar para la República una forma de gobierno provisional que afirme la paz interior..... que satisfaga las necesidades y ansias del pueblo”, que pueda darle a éste “la tierra que nos está pidiendo a gritos”,

Reafirmaba lo que la División había venido proponiendo desde meses atrás:

la formación de un gobierno civil y que ningún jefe militar pudiera llegar a la presidencia constitucional.

Concluyó su discurso planteando:

la necesidad de la integración zapatista a la Convención “.
(CRÓNICAS Y DEBATES. Sesión del 13 de octubre de
1914, 195).

Anterior a los movimientos revolucionarios y aun después de los mismos, el General González Garza hizo distintas consideraciones sobre la situación política, económica y social, sobre la situación del campesino olvidado por los gobernantes, con una ley agraria que sólo favorecía a los políticos ladrones que engañaban al pueblo. Señaló que por el contrario, hubo casos en los que, quienes sí fueron favorecidos por la Revolución, fueron los líderes obreros, como vemos en tiempos actuales, los obreros fueron y son explotados por líderes aprovechados. La tierra, el ganado y la explotación de recursos naturales, la minería en manos de caciques, contados propietarios y hasta extranjeros, quienes dejaron a la mayoría de los mexicanos carentes de lo más elemental.

Por primera vez en la historia de nuestro país, en marzo de 1915, durante la Convención, se hizo posible que un órgano legislativo implementara reformas de tipo social, al introducir medidas para el mejoramiento de las clases trabajadoras, propuso cambios en la estructura educativa, que precedieron a la Constitución de 1917, apoyando la Ley del Divorcio y proponiendo la creación de un Comité de Seguridad Pública.

Roque González Garza como encargado del Poder Ejecutivo y presidente de la Convención, se vio atacado por los zapatistas y abandonado por los delegados del Norte, situación por la cual fue removido de su cargo.

Todo lo que sufrió, antes, durante y después de la Revolución, no logró cambiar la firmeza de sus convicciones y los valores que tanto defendió: además de sus principios de justicia, su honestidad y su estricto apego a la verdad. Por esa coherencia que mostró en su actuación en todos los planos de su vida, y por los valores que tanto enarboló, es mi deseo dar a conocer y difundir la imagen de este personaje, que sin duda alguna amó tanto a México, sin que le haya tocado la parte de celebración de la Historia, por haber estado en muchas lides, del lado perdedor. Sin embargo, depositó su convicción de justicia en sus más firmes ideales, no como muchos que esperaban al triunfo de algún grupo político, para adherirse a él.

La lección de unidad en la diversidad y de conciliación que nos recuerda la Soberana Convención junto con la participación del General Roque González Garza nos dejó una obra perdurable de riqueza de ideas y planteamientos, así como oratoria de la más alta calidad, tanto por la expresión como por el contenido de las ideas enfrentadas y la absoluta libertad con que se expresaban, ejemplos de este tipo son Federico Cervantes, representante personal del General Felipe Ángeles, y Antonio Díaz Soto y Gama representante del General Emiliano Zapata y el mismo General Roque González Garza representante personal del General Francisco Villa con su valor y buen juicio también arrancó aplausos en sus intervenciones, ha sido una de las asambleas políticas más auténticas, por su representatividad por la presencia de casi todos los signos políticos e ideológicos: desde liberales como la mayoría de los representantes villistas, hasta

socialistas y anarquistas como Rafael Pérez Taylor o el zapatista Antonio Díaz Soto y Gama, pasando por demócratas como Luis Cabrera.

Hoy a casi cien años de la Soberana Convención Revolucionaria, la patria nos urge a la unidad que no significa uniformidad o sometimiento, sino renuncia a transformar en beligerancia activa nuestras diferencias y decisión de unirnos en torno a las grandes coincidencias, sin menoscabo de que la libertad de disentir, de pensar y de expresarnos, continúe siendo el sustento de un México plural que busca en la solidaridad el progreso sostenido.

Se requiere de una nueva cultura política en donde coincidan la participación, responsabilidad y prudencia. Una cultura afirmada en la ley, el respeto y la razón y dentro del marco de la democracia.

Hago mía, para concluir este informe académico, la frase del General Roque González Garza:

“Nada tengo que ocultar, todo pertenece a la Historia”.
(VALADÉS, JOSÉ C., 1932, 3).

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO, BIBLIOTECA, HEMEROTECA Y FOTOTECA DEL GENERAL ROQUE GONZÁLEZ GARZA. Fondo Histórico donado a la Universidad Panamericana en el año de 1989.

ARENAS GUZMÁN, DIEGO. *DEL MADERISMO A LOS TRATADOS DE TEOLOYUCAN*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera edición. México, 1955.

BARRERA FUENTES, FLORENCIO (Introducción y notas). *CRÓNICAS Y DEBATES DE LAS SESIONES DE LA SOBERANA CONVENCION REVOLUCIONARIA*. México : Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964-1965. Tomo 1 y 2.

BARRERA FUENTES, FLORENCIO. *HISTORIA DE LA REVOLUCION MEXICANA. LA ETAPA PRECURSORA*. Instituto Nacional de estudios históricos de la Revolución Mexicana. Primera edición. México, 1955.

BETETA, RAMÓN. *CAMINO A TLAXCALANTONGO*. Fondo de Cultura Económica. Primera Edición. México, 1961.

BOJORQUEZ, JUAN DE DIOS. *FORJADORES DE LA REVOLUCION MEXICANA*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1960.

CALZADÍAS BARRERA, ALBERTO. *HECHOS REALES DE LA REVOLUCION*. Editorial Occidental. Primera edición. Chihuahua, 1959.

CASARRUBIAS C. VICENTE (DIRECTOR). *CRÓNICA ILUSTRADA REVOLUCIÓN MEXICANA*. Publex, S.A. Tomo 5. Buenos Aires, 1972.

CAZÉS MENACHE, DANIEL. Entrevista con el general de división Roque González Garza. México, agosto 1960.

DE MARÍA Y CAMPOS, ARMANDO. *EL TEATRO DE GÉNERO CHICO EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1956.

DE MARÍA Y CAMPOS, ARMANDO. *EL TEATRO DE GÉNERO DRAMÁTICO EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1957.

GONZÁLEZ GARZA, ROQUE. *LA BATALLA DE TORREÓN. APUNTES PARA LA HISTORIA*. Gobierno de Coahuila. México, 1962.

GUZMÁN, MARTÍN LUIS. *EL ÁGUILA Y LA SERPIENTE*. Editorial Águilar. Madrid, 1928.

GUZMÁN, MARTÍN LUIS. *MUERTES HISTÓRICAS*. Cía. General de Ediciones, S.A. Primera Edición. México, 1958

KAPLAN, SAMUEL. *COMBATIMOS LA TIRANÍA: UN PIONERO REVOLUCIONARIO MEXICANO CUENTA SU HISTORIA A SAMUEL KAPLAN. "CONVERSACIONES CON ENRIQUE FLORES MAGÓN"*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1958

LA CONVENCION. LA TRÁGICA VERDAD..... Periódico identificado con los ideales de la Soberana Convención Revolucionaria y

reproductor de los debates de todas sus sesiones. Tomo I. Num. 68. Cuernavaca, 6 de marzo de 1915.

LA OPINIÓN. Edición Dominical. Periódico de San Antonio Texas. VALADÉS, José C. Redactor de los periódicos Lozano. *Entrevista al ex-Presidente Roque González Garza*. San Antonio, Texas, octubre, 1932.

LA PRENSA. Periódico de San Antonio, Texas. VALADÉS, José C. Redactor de los periódicos Lozano. *Entrevista al ex-Presidente Roque González Garza*. San Antonio, Texas, agosto 1932.

LA SOBERANA CONVENCION REVOLUCIONARIA EN AGUASCALIENTES 1914-1989. Gobierno del Estado de Aguascalientes. Palacio de Gobierno, Aguascalientes, Ags. Primera edición. México, 1990.

LOMELÍ CEREZO, CONSOLACIÓN. *Roque González Garza. Un esbozo biográfico*. UNAM. México, 1974

LUQUÍN, EDUARDO. *EL PENSAMIENTO DE LUIS CABRERA. Selección y prólogo de: Eduardo Luquín*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1960.

MENDETA ALATORRE, ÁNGELES. *LA MUJER EN LA REVOLUCIÓN*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1961.

PRUNEDA, SALVADOR. *LA CARICATURA COMO ARMA POLÍTICA*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1958.

RAMÍREZ, FÉLIX C. *LA VERDAD SOBRE LA REVOLUCIÓN MEXICANA*. Editorial Indo-América. Primera edición. México, 1944.

ROQUE GONZÁLEZ GARZA. *LA CONVICCIÓN DEMOCRÁTICA*. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. Ediciones ECA, S.A. de C.V. México, 2010.

ROUAIX, PASTOR. *GÉNESIS DE LOS ARTÍCULOS 27 Y 123 DE LA CONSTITUCIÓN DE 1917*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Prólogo de Antonio Díaz Soto y Gama. Segunda Edición. México, 1959.

TARACENA, ALFONSO. *LA VERDADERA REVOLUCIÓN MEXICANA*. Segunda Etapa (1913 a 1914). Editorial Jus, S.A. Primera Edición. México, 1960.

TRUJILLO, RAFAEL. *ADOLFO DE LA HUERTA Y LOS TRATADOS DE BUCARELI*. Librería de Manuel Porrúa, S.A. Primera Edición. México, 1957.

URQUIZO, FRANCISCO L. *PÁGINAS DE LA REVOLUCIÓN*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Primera Edición. México, 1956.

VASCONCELOS, JOSÉ. *LA CAÍDA DE CARRANZA. DE LA DICTADURA A LA LIBERTAD*. Primera edición. México, 1920.

VASCONCELOS, JOSÉ. *LA TORMENTA: Segunda parte del Ulises Criollo*. Ediciones Botas. México, 1936.